

SENER ESTUDIA LA VIABILIDAD DE UNA LINEA ENTRE UZBEKISTAN, KIRGUISTAN Y CHINA

## La UE desea una conexión ferroviaria para mercancías entre Europa y Asia Central

La vieja aspiración de la Unión Europea de contar con una conexión ferroviaria para el transporte de mercancías entre Europa y Asia podría hacerse realidad, aunque a largo plazo.

En septiembre de 2001, la Unión Europea adjudicó a un consorcio formado por la consultora española Sener y la empresa alemana Lahmeyer International un estudio de viabilidad de una nueva conexión entre el valle de Ferghana (Uzbekistán), Bishkek (Kirguistán) y Kashgar (China). En el consorcio participa Lahmeyer International con un 60 por ciento y Sener con un 40 por ciento. El importe del estudio se eleva a 1.300.000 euros. El consorcio hispano-alemán comenzó a trabajar en el proyecto en 2002, y se prevé que los trabajos se prolonguen al menos otro año más.

El área de Ferghana es el de mayor densidad de población en Asia Central. Se encuentra en la república de Uzbekistán y hace frontera con la república de Kirguistán y Tadjikistán. Para las tres repúblicas, esta zona, donde tradicionalmente se cultiva algodón, es de gran importancia económica. Otras ciudades del valle de Ferghana, como Andiján, Kokand y Jalalabad (Kirguistán) tienen muy desarrollado su comercio.

En cuanto a Kashgar, otra de las ciudades por las que pasaría la línea objeto de estudio,



Plaza de samarkanda en Uzbekistan.

que tendría un longitud total de 500 kilómetros, se sitúa al oeste de China, y desde hace muy poco cuenta con una conexión ferroviaria con Urumchi. La línea también pasaría por Bishkek, capital de Kirguistán.

**Alternativa.** El interés de la UE por contar con una ruta alternativa para las mercancías entre Europa y Asia es ya antiguo, especialmente con Japón, uno de los principales extremos de los flujos de mercancías de la UE. En la actualidad este tipo de transporte se realiza por vía marítima. La idea europea consiste en construir una conexión ferroviaria entre



Europa y la costa oriental china, de manera que quedaran conectados el valle de Ferghana (entre Uzbekistán y Kirguistán) Bishkek y Kashgar (China). Este sería el primer eslabón de un proyecto mucho más ambicioso que desea la UE.

Si el estudio en marcha considera viable la construcción de esta línea, el proyecto se acometería en la próxima

Si el estudio de viabilidad que la empresa española Sener y la alemana Lahmeyer están realizando es favorable, podría cumplirse uno de los viejos sueños europeos: contar con una conexión ferroviaria entre el viejo Continente, Asia central y la costa oriental asiática, el primer eslabón del cual sería una línea ferroviaria entre el valle de Ferghana (Uzbekistán), Bishkek (Kirguistán) y Kashgar (China).

década, probablemente con una participación económica importante de la UE.

"La mayor parte de los 500 kilómetros de la línea serían de nuevo trazado, probablemente sin electrificar, al menos en una primera fase", afirma **Julián Sastre** ingeniero de Sener responsable del proyecto.

El proyecto no se puede calificar precisamente de fácil. A la complejidad orográfica del área —es una de las zonas más montañosas del mundo— hay que añadir la inseguridad reinante, y el hecho de que no existe prácticamente documentación sobre la infraestructura y orografía existente. Aparte están los problemas meramente técnicos, como, por ejemplo, los diferentes anchos. En Uzbekistán el ancho de vía es igual que el español, mientras que en China se utiliza el ancho internacional. "Una opción sería construir el trazado en ancho internacional o utilizar material móvil con rodadura desplazable, si bien para mercancías no está más que en fase de experimentación", explica **Sastre**.

En cuanto a los tráfico, son fundamentalmente de mercancías —carbón y otros minerales—, aunque también hay de viajeros. **Y.V.** □